

**UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
ESCUELA DE GRADUADOS
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN LINGÜÍSTICA**



**CORRELATOS ACÚSTICOS DE ACTOS DE HABLA
ATENUADOS DEL ESPAÑOL DE CHILE**

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística

**Candidata: Yasna Roldán Valderrama
Profesores guía: Dr. Humberto Valdivieso A.
Dra. Juana Puga L.**

Concepción, 2000

ÍNDICE

	Pág.
1. Introducción	1
2. Antecedentes teóricos	3
2.1. Actos de habla	4
2.2. Atenuación	5
2.3. Conversación coloquial	7
2.4. Entonación del español	8
2.5. Entonación.	10
2.5.1. Tono	11
2.5.2. Duración	11
3. Objetivos	12
4. Hipótesis	12
5. La muestra	13
5.1. Obtención de la muestra	13
5.2. Criterios de clasificación de los enunciados	15
5.3. Criterios de demarcación de los enunciados	16
5.4. Clasificación de los enunciados en actos de habla	17
6. Procedimientos	18
6.1. Descripción del análisis acústico	18
6.1.1. Estilización de las curvas melódicas	21
6.1.2. Rango de entonación	24
6.1.3. Tempo de elocución.	24
6.1.4. Línea de declinación	25
6.2. Descripción de las curvas melódicas	27
6.3. Contexto de los actos de habla	27
6.4. Presentación de los datos	29
7. Análisis	31

7.1.	Enunciados de programas de conversación	31
7.1.1.	Hablar de un tema conflictivo	31
7.1.2.	Peticiones	32
7.1.3.	Críticas	33
7.1.4.	Órdenes	34
7.1.5.	Consejos	35
7.2.	Enunciados de telenovelas	36
7.2.1.	Disculpas	36
7.2.2.	Críticas	37
7.2.3.	Peticiones	38
7.2.4.	Consejos	39
7.2.5.	Órdenes	39
8.	Rasgos acústicos de todos los actos de habla que se analizaron	40
8.1.	Conversación	40
8.2.	Telenovelas	42
9.	Conclusiones	43
10.	Referencias bibliográficas	45
	Anexo 1. Siglas y contextos de los actos de habla	
	Anexo 2. Análisis y estilización de las curvas melódicas	
	Anexo 3. Planilla Excel con datos numéricos	

1. INTRODUCCIÓN

Como hablantes del español de Chile, intuitivamente, podemos percibir que cuando atenúamos un determinado enunciado entonamos de cierta manera particular. Por cierto los rasgos prosódicos son elementos constitutivos de cualquier emisión oral:

La línea tonal ya está prevista y preformada. El hablante de un idioma tiene ya ordenado todo el material que va a emplear o todo el que necesita. Igual que prepara insensiblemente una asimilación regresiva o igual que emplea con toda justeza los elementos de una africada, sabe que para expresar algo, ha de echar mano de una cierta línea tonal, también insensiblemente. Tiene automatizados unos esquemas con las soluciones entonativas. Sabe de qué manera ha de expresar una enunciación, o una pregunta o un ruego. (Canellada y Kuhlman, 1987: 75)

Las características prosódicas particulares de los actos de habla atenuados ya habían sido mencionadas por algunos autores.

En los estudios clásicos, cuando aún no se había incorporado el concepto de atenuación como categoría pragmática, se hacía referencia a la entonación de enunciados con matices de cortesía o afectividad.

Recientemente, en estudios en los cuales se identifican y clasifican los recursos de atenuación en léxicos, morfológicos y sintácticos (Briz, 1995; Puga, 1997), se reconoce que la utilización de una entonación particular los acompaña. Por lo tanto, los elementos suprasegmentales se configuran como otro de los mecanismos que se usan para atenuar, pero a pesar de la importancia asignada a los contornos melódicos en la atenuación, éstos no han sido descritos ni analizados.

La descripción de la entonación constitutiva de algunos actos de habla atenuados nos permitirá complementar los estudios que han abordado el tema de la atenuación y, en consecuencia, de la modalidad conversacional que es, precisamente, donde el fenómeno de la atenuación se da con mayor frecuencia, según reconocen los autores mencionados.

Para entender la realización del fenómeno de la atenuación en la interacción oral, resulta fundamental referirse a la entonación que los caracteriza, tanto cuando actúa en concordancia con otros recursos, como cuando es un atenuador por sí sola.

Específicamente, nuestro trabajo consistirá en identificar patrones melódicos de actos de habla atenuados del español de Chile.

Luego de un estudio auditivo clásico, que depende totalmente del oído del analista, realizaremos un análisis instrumental de la entonación y esquematizaremos cada curva melódica, lo que nos permitirá describir cada contorno melódico en sus tres partes: rama inicial, cuerpo y juntura terminal.

Finalmente, presentaremos los análisis y los resultados obtenidos para determinar las características particulares de las curvas melódicas y asociar los contornos melódicos con la atenuación.



2. ANTECEDENTES TEÓRICOS

En la conversación cotidiana el hablante hace elecciones de índole pragmática condicionadas por su actitud, por las características de su o sus interlocutores y por las circunstancias que rodean el acto comunicativo. Todo esto determina, desde el punto de vista de los elementos suprasegmentales que caracterizan a los enunciados, un particular esquema entonativo: “la entonación es fundamental en el estudio o el conocimiento de un idioma. Según el tono, un sonido, una palabra, un simple gruñido a veces, pueden expresar la duda, la pregunta, el enfado, la repulsa” (Canellada y Khulman, 1987:75).

En el ámbito hispánico, han sido pocos, hasta ahora, los estudios que han descrito la entonación del español:

particularmente escasa ha sido la atención prestada a la descripción de la prosodia melódica del español cuyo sistema claramente necesita de un análisis más profundo que nos permita alcanzar una comprensión más acabada del sistema entonacional como un todo. (Cid, 1996:57)

Estos estudios se centran en la función distintiva de la entonación, a partir de la descripción de los movimientos de la juntura terminal y se analiza principalmente la entonación del español de textos literarios o los patrones melódicos de frases aisladas en lectura controlada. (Navarro Tomás, 1948; Quilis, 1981; Canellada, 1987 y otros).

Los estudios fonéticos sobre los patrones entonativos del español han partido del análisis de oraciones leídas aisladamente (...) Sin embargo, diversos trabajos realizados en otras lenguas han mostrado que la entonación de una frase aislada se modifica cuando forma parte de una unidad textual mayor (...) los contornos entonativos varían de acuerdo al contexto en que las oraciones aparecen (Garrido et al, 1995:177).

Nos interesa la descripción de la entonación de enunciados emitidos en situaciones reales de comunicación, específicamente la entonación de aquellos que corresponden a actos de habla atenuados.

2.1. Actos de habla

La teoría de los actos de habla desarrollada por J. Searle a partir de la noción de enunciado realizativo de Austin, propone básicamente que:

hablar un lenguaje consiste en realizar actos de habla, actos tales como hacer enunciados, hacer promesas y así sucesivamente, y más abstractamente, actos tales como referir y predicar (...). La producción o emisión de una oración-instancia bajo ciertas condiciones constituye un acto de habla, y los actos de habla (...) son las unidades básicas o mínimas de la comunicación lingüística (Searle, 1990:25-26).

Todo acto de habla posee significado (locutivo), posee fuerza (ilocutivo) y logra efectos (perlocutivo) (Escandell, 1993:69).

Nos ocuparemos del acto de habla como acto ilocutivo, entendido como el acto que se realiza al decir algo, y su fuerza ilocutiva, entendida como la fuerza que determina qué tipo de acto ilocucionario realiza el hablante al emitir un enunciado.

Cuando se usa el término 'acto de habla' se alude fundamentalmente al concepto de acto ilocutivo, porque el acto locutivo que hace referencia a la proposición y su significado, depende de la fuerza ilocutiva o ilocucionaria para interpretarse correctamente, incluso "el mismo contenido proposicional puede utilizarse con diferentes fuerzas ilocutivas" (Escandell, 1993:77).

Por otra parte, los efectos del acto perlocutivo están fuera del alcance del emisor, quien puede o no cumplir sus expectativas iniciales:

el acto ilocutivo que se realiza está previamente calculado por el emisor, que sabe siempre el alcance exacto y la fuerza que quiso dar a sus palabras; los actos perlocutorios pueden intentar calcularse previamente, pero ello no asegura que el efecto logrado sea exactamente el previsto: es posible no lograr producir el efecto deseado, o producir efectos no deseados (Escandell, 1993:70).

Austin (1990) distingue cinco clases de verbos que se corresponden con cinco clases de enunciados realizativos: verbos de judicación, o judicativos; verbos de ejercicio, o ejercitativos; verbos de compromiso, o compromisorios; verbos de comportamiento, o comportativos, y verbos de exposición, o expositivos.

La clasificación de Austin es retomada por Searle, para quien:

hay un número más bien limitado de cosas que se hacen con el lenguaje: decimos a la gente cómo son las cosas (actos asertivos); tratamos de conseguir que hagan cosas (directivos); nos comprometemos a hacer cosas (compromisivos); expresamos nuestros sentimientos y actitudes

(expresivos); y producimos cambios a través de nuestras emisiones (declaraciones) (en Escandell, 1993:77).

2.2. Atenuación

La atenuación es una categoría pragmática poco estudiada que se define como un conjunto de "estrategias conversacionales que regulan la relación interpersonal y social entre los participantes de la enunciación" (Briz, 1995: 103).

En la comunicación, la relación entre emisor y destinatario está condicionada por una serie de factores sociales determinados por las características personales tanto del hablante como del oyente y de la situación en que se manifiesta la conversación. Las características principales son: edad, sexo, distancia social, nivel de educación, situación comunicativa.

Además de tener en cuenta estos factores para establecer una comunicación eficaz y lograr la colaboración del oyente, el emisor también puede usar estrategias conversacionales para mantener una relación cordial y evitar o mitigar los posibles conflictos derivados de la interacción verbal y del uso de ciertos tipos de actos de habla.

En este sentido la cortesía es claramente una estrategia que atenúa o mitiga los conflictos que derivan de la realización de un acto de habla determinado (Escandell 1993).

Leech (en. Escandell, 1993: 172) advierte que ciertos actos de habla, tales como: ofrecer, felicitar, agradecer, invitar, poseen inherentemente la característica de ser corteses a diferencia de otros tales como ordenar, reprochar, pedir, criticar cuya emisión puede resultar descortés.

Es frecuente que en los actos de habla definidos como descorteses se usen atenuadores, "cuando el discurso es polémico y existe desacuerdo entre los interlocutores (...) la presencia del atenuante regula convenientemente la negociación y hace que prospere de forma adecuada en sus relaciones sociales" (Briz, 1995: 121).

Según algunos autores que se han referido a la atenuación, generalmente se atenúa: la dureza del presente, una comunicación poco grata, una pregunta delicada, el imperativo, una eventual crítica al interlocutor (cf. Puga, 1997: 51-52).

Ante estos temas es posible recurrir a una estrategia pragmática que le permita al hablante distanciarse de la responsabilidad de tratarlos o mitigar su impacto en el interlocutor. Obviamente esta estrategia es opcional. De hecho podemos, de acuerdo a las circunstancias en que se desarrolle la conversación y a las características de los interlocutores, emitir una orden sin ningún tipo de atenuación. La opción de atenuar una orden o cualquier acto de habla descortés obedece a una elección estratégica del emisor. Es decir, la atenuación como estrategia aplicada en el desarrollo de la conversación es una de varias decisiones que el emisor realiza al construir su mensaje.

Briz (1995), en un estudio del uso de la atenuación en enunciados del español peninsular, identifica los recursos que se utilizan para atenuar. Distingue los recursos léxicos, los morfológicos y los sintácticos: diminutivos, lítote, fórmulas estereotipadas, cuantificadores o partículas ('como', 'medio'), perífrasis verbal, modalidad interrogativa, uso del verbo en condicional, etc. (cf. Briz, 1995:105-106), y sin descartar los "recursos fónicos de carácter suprasegmental como la entonación, la intensidad y el tono" (Briz, 1995: 106) no los considera en su análisis.

Puga, (1997), en un estudio de la atenuación en Chile, afirma que mediante el uso de la atenuación el hablante toma distancia de sí mismo, del tiempo presente (el tiempo de la enunciación), del mensaje, del receptor. Los procedimientos utilizados para atenuar son: cambio de la primera persona por la segunda, cambio de la primera persona por la tercera, impersonalización de los enunciados, uso del condicional y el subjuntivo, verbos subjetivos de carácter desiderativo (querer, desear), eufemismos, uso de fórmulas de tratamiento, etc.

Algunos autores se han referido a las características prosódicas que son recurrentes en expresiones corteses, afectivas o emotivas. Las primeras equivalen a lo que nosotros llamamos enunciados atenuados. Principalmente describen irregularidad en el desarrollo del cuerpo de la curva melódica, asociando la curva melódica uniforme a expresiones desprovistas de matices afectivos:

en los grupos fónicos o frases largas enunciativas, puesto que la enunciación no tiene expresiones afectivas ni otras complicaciones, la línea tonal transcurre con relativa uniformidad, y sólo muestra un desnivel inicial ascendente, y otro descendente final, más acusado (Canellada y Kuhlman, 1987:126-127).

Finalmente, se ha asociado cierto tipo de juntura terminal descendente como característica de: afirmación atenuada, mandato atenuado, negación atenuada y contradicción atenuada de un enunciado anterior (cf. Hidalgo, 1997: 200-201).

2.3. Conversación coloquial

En la Universidad de Valencia, el grupo Val. Es. Co. (Grupo de la Universidad de Valencia que se dedica al Estudio de la Conversación) define la conversación coloquial de acuerdo a características que afectan al modo y al desarrollo de ésta (cf. Hidalgo, 1997:13).

En cuanto al modo, la conversación debe ser inmediata o actual y debe realizarse con los participantes presentes (interlocución en presencia).

En cuanto a su desarrollo, en la conversación se produce la toma de turno no predeterminada; ausencia de planificación que favorece la espontaneidad de la conversación y los hablantes; dinamismo conversacional que suscita alternancia de intervenciones, lo que da origen a una conversación más o menos prolongada; y retroalimentación en función del tema de conversación.

Los rasgos coloquializadores determinan externamente el desarrollo y el modo de la conversación. Éstos son: relación de igualdad entre los hablantes, en lo que respecta a sus papeles sociales (estrato sociocultural, profesión, etc.) y a las funciones que desempeñan en la situación comunicativa; relación vivencial de proximidad; marco de interacción familiar, y temática no especializada.

Sin embargo, el mismo grupo Val. Es. Co. considera que no es necesario que se den al unísono todas las características para que se produzca una conversación coloquial:

es importante reconocer y no definir la conversación coloquial. El proceso de coloquialización actúa bajo el influjo de uno o varios de los rasgos coloquializadores presentes capaces, por sí mismos de neutralizar la ausencia de los demás. Así, aunque dos personas posean un estatuto social diferenciado, tal desigualdad no impide, por efecto de otros rasgos coloquializadores, que el diálogo entre ambos resulte coloquial. (...) En definitiva, el carácter coloquial o no coloquial de una conversación, tal como la concibe Val. Es. Co, no constituye una oposición binaria del tipo \pm , sino que manifiesta grados diversos de prototipicidad, lo que nos permite considerar diferentes tipos de conversaciones \pm coloquiales (\pm prototípicos), sin tener que negar por ello el carácter coloquial de ninguno de ellos (Hidalgo, 1997:14-15).

2.4. Entonación del español

Tradicionalmente, los estudios clásicos de la entonación del español se han basado en análisis de oraciones leídas o creadas artificialmente y se han centrado fundamentalmente en la descripción de enunciaciones y en la especificación de las funciones distintiva, integradora y delimitadora de la entonación.

Función distintiva: permite la distinción entre enunciados afirmativos e interrogativos comparando el movimiento de la frecuencia fundamental al final de cada enunciado.

Función integradora: a través de la entonación se agrupan o se integran las palabras para formar oraciones o enunciados.

Función delimitadora o demarcativa: la entonación delimita los enunciados y segmenta el continuum del discurso en un determinado número de unidades ordenadas jerárquicamente (cf. Quilis, 1981: 381-388; Hidalgo, 1997: 43-45).

Sin embargo, los elementos prosódicos cumplen, al menos, dos funciones más:

Función expresiva: ligada a la subjetividad del hablante.

Función pragmática: mediante el uso de la entonación es posible contextualizar el mensaje hablado y asumir su relevancia en contexto (cf. Hidalgo, 1997: 45).

Varios autores se han referido a la función expresiva de la entonación, coincidiendo en que “la entonación es el vehículo idóneo para transmitir la expresividad de un enunciado” (Quilis, 1992:610). Al respecto, normalmente se hace referencia a los contornos entonativos correspondientes a la exclamación y a la dificultad de su descripción:

Entonación exclamativa. Es la que expresa emociones, sentimientos o efectos de ánimo. El registro de sus formas, de sus matices y analogías, sería interminable. Lo que se puede decir de ella en términos generales es que no emplea las líneas horizontales de la enunciación, sino las ascendentes, descendentes y circunflejas. Pero tampoco se puede reducir a tipos exactos (Canellada y Kuhlman, 1987: 153).

En los estudios que analizan la entonación del español de Chile de manera experimental, el de Hernán Urrutia se destaca como pionero, porque el corpus analizado se compone de conversaciones reales (todavía, eso sí, limitadas a un entrevistador y un entrevistado) y, lo más importante, se refiere a las características de la entonación en su nivel expresivo. Aunque el corpus no es muy extenso, hace una descripción de los elementos prosódicos que emplea el hablante para expresar emociones: nivel de frecuencia alto; aumento de los mínimos y máximos

entre el inicio y el final de la curva; alargamiento de las sílabas finales; uso de la juntura, las pausas y el tempo (cf. Urrutia, 1988: 293-294).

Estas características se consideran propias del nivel expresivo porque están presentes en algunos enunciados en los que se manifiesta una actitud del hablante con matiz de sorpresa, cortesía, condescendencia, cordialidad, etc.

Finalmente, compara la curva melódica del español peninsular con la del español de Chile:

frente al carácter, en general, más regular y horizontal de la curva melódica castellana, los ejemplos chilenos presentan variadas inflexiones que conllevan reiteradamente segmentos de entonación *circunfleja* con contrastes marcados entre los mínimos y máximos de la frecuencia. Esto es notorio en las secuencias expresivas (Urrutia, 1988: 294).

Obviamente, cuando compara la irregularidad de las secuencias expresivas de la muestra del español del sur de Chile con la regularidad de la línea melódica descrita para el español peninsular, está haciendo la comparación en niveles diferentes. Esto fundamentalmente por dos aspectos: los autores que estudian la entonación del español peninsular describen los patrones entonativos de textos literarios y, en consecuencia, se refieren a la entonación enunciativa y no a la expresiva; Urrutia, en cambio, describe la entonación de una muestra de habla real y se refiere a secuencias expresivas que equivalen a las exclamativas. En este sentido, la comparación no es válida, pero sus resultados dan cuenta de una particularidad en la evolución de la curva melódica del habla espontánea que se aleja de los patrones regulares descritos hasta ahora.

Según lo dicho hasta aquí, los elementos prosódicos de la frase han sido estudiados para explicar las funciones de la entonación, principalmente la demarcativa y la integradora y, consecuentemente, la juntura terminal ha sido considerada el elemento más importante en la descripción de la línea melódica, ya que en conjunción con una pausa funciona como elemento demarcativo que indica las fronteras de la frase o el enunciado, “la pausa adquiere valor en la medida que, cuando aparece, se yuxtapone a máximos o mínimos que traducen una o varias funciones comunicativas” (Hidalgo, 1997: 53).

Esto ha derivado en que el cuerpo de la curva de entonación comprendido entre la primera prominencia y la última sílaba tónica del enunciado haya sido tratado muy gruesamente, y dado que se han descrito principalmente los rasgos prosódicos de frases enunciativas, casi todos los

autores coinciden en mostrar líneas melódicas bastante parejas sin muchas variaciones tonales y lo más relevante con un movimiento de declinación gradual. “Se ha comprobado que en muchas lenguas hay un descenso progresivo a lo largo del cuerpo del contorno melódico. Este descenso dibuja una pendiente que se ha denominado declinación; la pendiente será mayor si el primer pico es más alto; de lo contrario será menor” (Martínez-Celdrán, 1996:121).

En algunos estudios en los que se describe la entonación del español en frases leídas en contexto, principalmente los realizados en la Universidad de Barcelona, se hace referencia a la evolución de la curva melódica en el segmento del cuerpo, “la tendencia a la declinación puede observarse en las cuatro condiciones estudiadas (...) Debe señalarse que la línea de declinación se encuentra presente en todos los hablantes y oraciones” (Garrido, 1995: 188).

La declinación de la F0 se considera como una tendencia que se perfila como uno de los universales del lenguaje:

a lo largo del grupo entonativo, la altura de cada sílaba va disminuyendo progresivamente. (...) Este fenómeno de declinación parece constituirse como tendencia universal de las lenguas, y se manifiesta como un moderado descenso del tono, desde el comienzo al final de cualquier secuencia de habla extensa (Hidalgo, 1997: 55).

2.5. Entonación

La entonación es la variación en el tiempo de un conjunto de rasgos suprasegmentales o prosódicos, principalmente tono, duración e intensidad, a través de segmentos mayores de expresión:

los rasgos prosódicos cubren diversos ámbitos: a veces segmentos de expresión relativamente cortos, una sílaba, un morfema, o una palabra (...); otras veces se extienden sobre segmentos más largos, tales como el sintagma, la cláusula o la frase (el dominio de la entonación) (Cruttenden, 1990:1).

Desde el punto de vista físico, la entonación supone una estructura relativa de las frecuencias vibratorias del tono fundamental y de la intensidad estrechamente vinculadas en el tiempo. A través de las variaciones de frecuencia del fundamental la entonación puede desempeñar una función lingüística a nivel de oración (Quilis, 1981: 339, 340).

De los tres rasgos mencionados como constitutivos de la entonación: tono, duración e intensidad, nosotros nos referiremos al tono y a la duración.

2.5.1. Tono

El tono es "el rasgo prosódico crucialmente implicado en la entonación" (Cruttenden, 1990:3). Es la unidad perceptual que se correlaciona con el hecho fisiológico correspondiente al número de vibraciones de las cuerdas vocales en la laringe. Acústicamente la vibración de las cuerdas vocales corresponde a la frecuencia fundamental o F0. La F0 se mide en Hz. o número de repeticiones o ciclos de la onda en un segundo y el tono apunta más bien a unidades perceptuales en términos de considerar un sonido como 'alto' o 'bajo' (cf. Cruttenden, 1990:3). Por lo tanto, para determinar el tono de una secuencia melódica hay que describir las variaciones de la frecuencia fundamental y analizar los contornos melódicos generados por estas variaciones.

2.5.2. Duración

La duración corresponde al tiempo que el hablante invierte en producir una unidad lingüística, tiempo que corresponde a la duración de los correlatos acústicos de la unidad (cf. Cruttenden, 1990:2).

En el análisis espectrográfico, el tiempo se mide generalmente en milisegundos (msec.) A partir de esta unidad, es posible calcular el tempo de elocución, expresado en sílabas por segundo. Las sílabas consideradas pueden ser unidades fonéticas o fonológicas. Nosotros trabajaremos con sílabas fonológicas, entendiendo que es aquella unidad que tiene como núcleo una vocal, es decir, a cada vocal fonológica del enunciado le corresponde una sílaba fonológica (Valdivieso en Tapia-Ladino 1996).

3. OBJETIVOS

Con el presente trabajo queremos contribuir al estudio de la entonación del español y de la atenuación en el castellano de Chile. Describiremos la evolución particular de la curva melódica de algunos actos de habla atenuados. Los actos de habla de este tipo, hasta ahora, sólo han sido estudiados como tales atendiendo a los recursos morfológicos, léxicos y sintácticos que los componen.

Dadas las características de las curvas melódicas analizadas, nos centraremos en el cuerpo de cada una de ellas, segmento poco estudiado que se prolonga desde la primera prominencia hasta la última vocal tónica del enunciado.

Mediante el análisis acústico de la muestra describiremos los patrones entonativos de actos de habla atenuados. Nos interesa observar principalmente la duración y las variaciones de la frecuencia fundamental o F0. Es decir, se trata de un análisis descriptivo de los correlatos acústicos, especialmente melódicos, de actos de habla atenuados.

4. HIPÓTESIS

Como recurso de atenuación, la entonación se manifiesta mediante patrones prosódicos característicos.

- En los actos de habla atenuados se alargan algunas palabras y consecuentemente se emiten con un tempo lento.
- La curva de entonación de los actos de habla atenuados presenta prominencias o variaciones de tono muy marcadas.

5. LA MUESTRA

5.1. Obtención de la muestra

En los estudios recientes de la entonación, la tendencia es analizar enunciados emitidos en situaciones de conversación real. Si bien se busca complementar los análisis tradicionales al describir los patrones melódicos de conversaciones espontáneas o del habla coloquial, esto ha implicado muchas veces trabajar con grabaciones que presentan una serie de dificultades técnicas. Estas dificultades impiden un análisis fidedigno de los contornos melódicos de los enunciados, porque la curva melódica es muy sensible a interferencias que la modifican artificialmente.

Grabar frases aisladas en salas anecoicas o salas silentes que aíslan las interferencias permite un registro óptimo para el análisis de los elementos suprasegmentales. Esto no se consigue al trabajar con conversaciones espontáneas, debido a que las condiciones de grabación suelen provocar mucho ruido ambiente, acoplamientos, traslapamientos, etc.

Podría objetarse que es posible controlar las condiciones de grabación registrando una conversación en una cámara silente. Descartamos esta posibilidad pues las condiciones de grabación crean un clima artificial que limita la expresión natural de los informantes.

Tampoco nos fue posible analizar los patrones melódicos de la conversación espontánea, porque para acceder a ella en las condiciones naturales en que se produce, necesitábamos contar con un sistema de grabación óptimo y discreto mediante el cual pudiéramos grabar a los informantes sin que éstos se dieran cuenta de que estaban siendo grabados y que nos permitiera al mismo tiempo obtener grabaciones sin ruido ambiente y sin interferencias.

Dado que los problemas planteados podrían lindar además con situaciones éticamente negativas, hemos optado por una situación intermedia que considera enunciados en situaciones reales de comunicación, que no plantea problemas éticos y que, al mismo tiempo, resguarda la calidad de la grabación. Éstos corresponden a programas de conversación emitidos por la radio y por la televisión.

Estamos conscientes de que en estos programas no se reproduce una conversación totalmente espontánea, pues en todo momento los participantes saben que están siendo grabados y seguramente en muchos casos habrá una pauta que guíe la conversación. Sin embargo, es mucho más natural esta situación de comunicación que aquella que pudiera producirse en una cámara aislada acústicamente.

La muestra que seleccionamos presenta la mayoría de las características del habla coloquial, salvo aquellas que dicen relación con la ausencia de planificación y la toma de turno no predeterminada. Dadas las condiciones particulares de las conversaciones grabadas es posible que haya una planificación previa de los temas de conversación. Por su parte, los programas de radio transgreden el principio de la interlocución en presencia. En cuanto a los rasgos coloquializadores, el marco de interacción familiar no está presente en los enunciados analizados. Esto sin embargo, no invalida la muestra pues las demás características están presentes y son suficientes para configurar un tipo de habla definida como coloquial.

Finalmente, hemos considerado como parte de la muestra diálogos correspondientes a telenovelas chilenas. Evidentemente se trata de un grupo ajeno al descrito anteriormente sobre todo por que no son conversaciones producidas por hablantes en situaciones reales de comunicación, sino diálogos emitidos por actores en situaciones ficticias. No obstante, las telenovelas han sido consideradas como parte de la muestra con el fin de ratificar los patrones melódicos que pudieran caracterizar a los enunciados atenuados producidos en programas de conversación de radio y televisión. Esto porque, al tratarse de telenovelas que son interpretadas por actores chilenos que recrean situaciones cotidianas de nuestra cultura, se supone que representan el modo de hablar de los chilenos.

Para conformar la muestra se grabaron 24 horas de programas de conversación de la televisión, 2 horas de programas de conversación de la radio y 2 horas de telenovelas chilenas. El total de grabación es de 28 horas.

Los programas de televisión incluyen, por una parte, entrevistas a uno o dos invitados, en las cuales interviene el entrevistador y el o los entrevistados y, por otra, conversaciones en paneles más amplios, con tres presentadores y cuatro o cinco invitados. En las entrevistas del primer tipo,

los entrevistados generalmente son políticos (diputados, pre-candidatos presidenciales, ministros, etc.) o figuras públicas como actores. En los programas de conversación con grupos más amplios, participan profesionales de diversos tipos.

En los programas de radio interactúan el locutor y un auditor que llama por teléfono para opinar o relatar sus experiencias personales en relación a un tema.

Seleccionamos los enunciados atenuados que contuvieran recursos de atenuación léxicos, morfológicos o sintácticos (Puga, 1997; Briz, 1995). La mayoría de los enunciados tienen uno o más recursos de atenuación acompañados de una entonación particular, pero hay algunos que son atenuados sólo por su particular conformación melódica.

Posteriormente, realizamos una nueva selección para dejar fuera aquellas emisiones que, por factores técnicos de la grabación o de la interacción entre los hablantes, presentaron alguna dificultad para el análisis acústico, esto es, emisiones con interferencia, traslapamientos prolongados, acoplamientos o curva melódica demasiado interrumpida.

5.2. Criterios de clasificación de los enunciados

Hemos considerado al enunciado como la unidad mínima de la gramática conversacional, que puede ser clasificado por tipos de acuerdo a su fuerza ilocutiva en contexto. Para ello, resulta fundamental:

situar el valor de cada acto en su **contexto** conversacional, de manera que, para cada enunciado, convendrá distinguir sus características **ilocutivas** (valor que posee fuera de contexto en virtud de sus propiedades lingüísticas) y su interpretación **interactiva** (valor que recibe en contexto, en relación con los actos precedentes y subsiguientes) (Hidalgo, 1997: 24-25).

Para determinar la fuerza ilocutiva de un enunciado y clasificarlo de acuerdo a ella, tomamos en cuenta sus características, tanto por sus propiedades lingüísticas, como por su interpretación pragmática, en relación a su función en la conversación.

De acuerdo a esto entenderemos el enunciado como:

una secuencia comunicativa mínima, sin estructura sintáctica concreta, producida en un contexto comunicativo real, por un hablante específico, con una intención comunicativa precisa, y dirigida

a uno o más interlocutores que añaden a dicha secuencia una interpretación válida en términos interactivos. Visto en estos términos, el enunciado se puede definir como unidad comunicativa mínima, esto es, como fragmento informativo limitado, en un contexto dado, por la intención del hablante y la interpretación del oyente. Asimismo, para constituirse como una unidad completa, el enunciado debe poseer **sentido** (autosuficiencia semántica) (Hidalgo, 1997:26).

No analizaremos las conversaciones completas, sino sólo las intervenciones atenuadas y la selección de los enunciados que conformarán la muestra requiere que precisemos los criterios de demarcación de sus límites y los clasifiquemos.

De acuerdo a las características con que se desarrolla la conversación, la demarcación de los límites de cada enunciado no resulta fácil, porque éstos se presentan muchas veces con interrupciones, falsos comienzos, repeticiones, vacilaciones, superposiciones, etc., que, en ocasiones, dificultan el reconocimiento del acto de habla.

5.3. Criterios de demarcación de los enunciados

Es necesario diferenciar dos elementos en la delimitación de los enunciados: la entonación y su percepción por parte del oyente.

En el análisis de enunciados producidos en situaciones de comunicación oral, es fundamental considerar los rasgos prosódicos que agrupan a los elementos lingüísticos en una unidad perceptible como tal, porque se emite con una curva melódica completa. Muchos investigadores reconocen la función integradora de la entonación como una de las funciones primordiales, porque agrupa las palabras en una unidad entonacional mayor que coincide con la oración (cf. Quilis, 1981:384), aunque en estudios recientes se reconoce que cuando se trata de enunciados orales en situaciones reales de comunicación, la unidad entonacional no siempre coincide con la oración.

En este sentido, y “asumido el enunciado como entidad configurada prosódicamente, podemos llegar a la **unidad de análisis básica presente en cualquier manifestación oral** (...), aplicable de forma sencilla con fines demarcativos: el **grupo de entonación**” (Hidalgo, 1997:31).

Realizamos la delimitación previa de los enunciados a partir de un análisis perceptual, a través del cual identificamos el grupo de entonación por la pausa que delimita su término y la juntura terminal que lo caracteriza, sea ésta descendente, ascendente o suspensiva.

Aunque dentro de un grupo de entonación es posible encontrar junturas que marcan el límite de un grupo o tonema menor, es posible diferenciar este tipo de juntura de aquella que delimita el término del grupo de entonación, “cuando el tonema va seguido de pausa hablamos de juntura terminal: ascenso o descenso brusco del tono inmediatamente anterior a la pausa, o bien mantenimiento de la dirección” (Hidalgo, 1997: 40).

Con esto queremos dejar en claro que para delimitar el término de los enunciados es preciso conjugar un tipo de juntura, no siempre descendente, y una pausa, “la entonación, en sus funciones delimitadoras y segmentadoras, no opera independientemente, sino en conjunción con la pausa, en el recurso lingüístico llamado juntura” (Quilis, 1981:389).

En este punto es preciso considerar la percepción del receptor, quien es capaz de identificar un enunciado de acuerdo a sus características melódicas y de evaluar, por ejemplo, si éste ha terminado o no.

5.4. Clasificación de los enunciados en actos de habla

Los enunciados atenuados que componen la muestra fueron delimitados de acuerdo a sus características prosódicas y clasificados pragmáticamente en tipos de actos de habla. Registramos, principalmente, actos de habla asertivos y directivos.

Los actos de habla asertivos son aquellos “que comprometen al hablante a la veracidad de la proposición expresada (casos paradigmáticos: afirmar, concluir)” y los directivos “son intentos por parte del hablante de que el destinatario haga algo (casos paradigmáticos: pedir, preguntar)” (Levinson, 1989: 230).

Obviamente, tanto los actos de habla asertivos como los directivos comprenden muchos más casos que los mencionados como paradigmáticos por Levinson:

los actos de habla representativos [o asertivos] expresan la creencia del hablante de que lo que dice es verdad, a saber, aconsejar, aseverar, informar, concluir, decir, valorar, reconocer, estar de

acuerdo, estar en desacuerdo, entre otros; los actos de habla directivos expresan el deseo del hablante en relación a una acción especificada en el contenido de su proposición: preguntar, pedir, instruir, ordenar, solicitar, prohibir, etc. (Pilleux, 1996: 152).

Los actos de habla directivos y asertivos que comprenden la muestra son: pedir, ordenar, expresar opinión, criticar, aconsejar, disculparse.

Respecto del acto de habla de aconsejar, puede rebatirse su naturaleza ilocutiva, pues si bien Levinson y Fraser (cf. Pilleux, 1996) lo clasifican como asertivo, no podemos dejar de considerar que al aconsejar el hablante de alguna manera dirige o pretende dirigir la conducta del interlocutor, por lo cual habría que clasificarlo como directivo. De hecho estos actos de habla pueden ser incluidos dentro de los ejercitativos que equivalen a los directivos y que consisten “en el ejercicio de potestades, derechos o influencia. Por ejemplo, designar, votar, ordenar, instar, aconsejar, prevenir, etc.” (Austin, 1990:199).

Al respecto el mismo autor aclara que no es posible creer en la pureza de los realizativos y que la clasificación propuesta refleja más bien la idea de “familias más generales de actos lingüísticos emparentados y parcialmente superpuestos” (Austin, 1990:197).

6. PROCEDIMIENTOS

6.1. Descripción del análisis acústico

Ingresamos las señales al DSP 5500 que extrae el F0 utilizando la fórmula de transformación rápida de Fourier, análisis conocido como FFT. Realizamos el análisis en el programa "Sonograma con representación visual de la entonación".

Este programa despliega dos pantallas, que muestran, en la abscisa, el tiempo de duración del enunciado y, en la ordenada, su frecuencia. La pantalla inferior muestra el análisis espectrográfico de la señal y la superior, las variaciones del fundamental y los primeros armónicos. En ambas pantallas se pueden accionar los cursores de tiempo y los de frecuencia.

Usamos este programa para medir en Hertz (Hz) el rango de entonación de cada enunciado. Realizamos la medición ubicando los cursores de frecuencia en el punto máximo y en el mínimo de la curva melódica: la diferencia entre ambos corresponde al rango de entonación.

Posteriormente, analizamos las señales en el CSL 4300 B que utiliza el algoritmo de extracción de F0 con técnicas LPC.

Para observar los resultados del análisis usamos dos ventanas: una que muestra la forma de onda y otra en la que observamos sólo el despliegue del fundamental (F0).

En la ordenada de cada pantalla se mide la frecuencia en Hz, mientras que en la abscisa se mide el tiempo en milisegundos (msec.).

Para minimizar los desajustes producidos por el tipo de análisis de codificación predictiva lineal (LPC), “los valores mínimos y máximos del F0 de cada informante se calcularon en el programa de despliegue tonal del DSP 5500 que efectúa un análisis FFT de la señal sin generar distorsiones. Las técnicas LPC que utiliza este programa [CSL 4300 B] suelen generar distorsiones en los extremos de la señal” (Valdivieso, 2000).

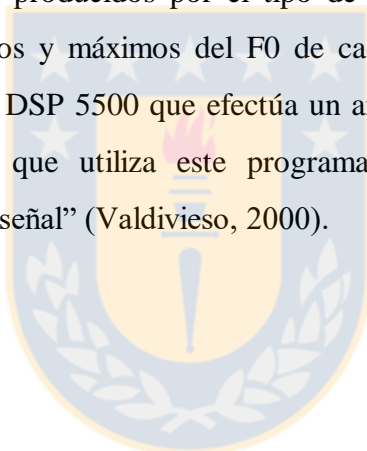
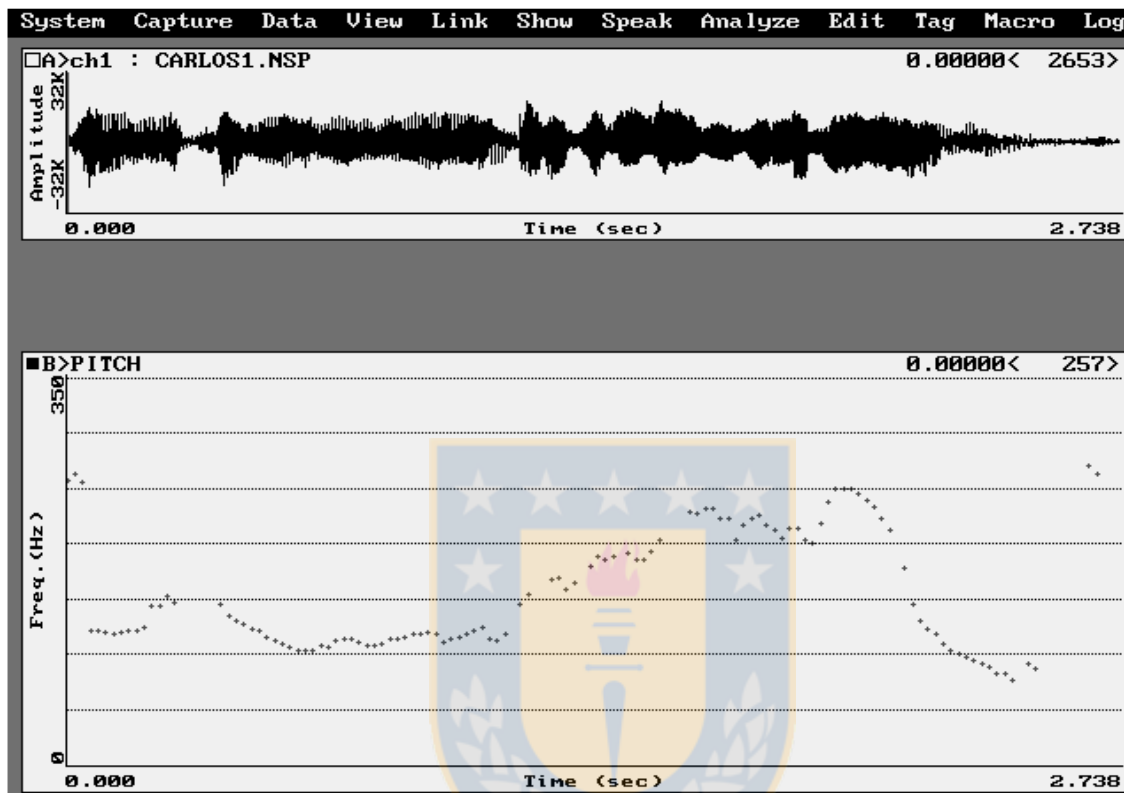


Fig.1. Despliegue de la forma de onda y el fundamental en el CSL 4300 B. Enunciado Carlos1.
Pucha mi amoor / pero que me llame cuando pueda.



Desplegada la representación de F0 procedimos a estilizar las curvas de entonación para descartar las variaciones micromelódicas.

También medimos el tiempo de duración del enunciado y la duración de las sílabas alargadas; el número de sílabas fonológicas; el tempo de elocución; el rango de entonación de cada enunciado, expresado en Hz. y semitonos, y las variaciones tonales en la evolución de la curva, en la rama inicial, en el cuerpo y en la juntura terminal de ésta.

6.1.1. Estilización de las curvas melódicas

Para descartar las variaciones individuales poco significativas en la evolución de la curva melódica y aquellas distorsiones que el propio análisis instrumental genera, antes de analizar las curvas es preciso completar sus interrupciones, “una curva melódica está sujeta a variaciones individuales debidas al campo tonal propio de la voz del individuo; esto es, a la extensión frecuencial en la que de forma natural se mueve la voz de una persona. También hay variaciones continuas en el fluir de la frase. Sólo algunas de estas variaciones son relevantes para la entonación” (Martínez Celdrán, 1996:118). Por otra parte:

En la línea sucesiva y continua del tono de la voz alternan con las vocales las consonantes sordas. Las consonantes sordas, como sonidos que se producen sin vibraciones de las cuerdas vocales, aunque tengan la altura acústica correspondiente a su articulación, representan breves cortes o interrupciones en el movimiento musical de la palabra (Navarro Tomás, 1948:23).

El procedimiento para completar los cortes producidos por pausas o segmentos sordos se conoce como estilización de las curvas melódicas. Por medio de este procedimiento también se pueden eliminar las variaciones poco significativas:

Las curvas melódicas, tal como se obtienen a partir de los algoritmos de extracción de frecuencia fundamental (F0), plantean problemas para su utilización en el análisis de la entonación (...) (interrupciones en la curva debidas a la presencia de segmentos sordos, pequeñas variaciones en el curso de la curva melódica debidas a la naturaleza de los elementos segmentales). Estas variaciones, llamadas micromelódicas, no aportan ningún tipo de información lingüística (aunque pueden ser un indicio adicional para el reconocimiento del segmento en cuestión), e incluso puede que no sean percibidas por el oyente. Por lo tanto, parece conveniente no tenerlas en cuenta a la hora de interpretar la configuración de las curvas melódicas en términos funcionales (Estruch, 1996:3).

Al estilizar las curvas melódicas quedan fuera las variaciones de carácter micromelódico que el oyente no alcanza a percibir y que además no aportan información lingüística relevante: “un oído que atiende a un patrón melódico global ignora de hecho las lagunas de sonoridad” (Cruttenden, 1990:4).

El proceso de estilización puede llevarse a cabo mediante métodos manuales o automáticos. Debido a que no contamos con programas que estilicen curvas automáticamente, lo hemos hecho manualmente. Para ello medimos, con los cursores de frecuencia y tiempo, los puntos de inflexión o “puntos de la curva melódica en los que se produce un cambio en el valor de la F0 que afecta de

manera significativa la evolución de la curva” (Estruch, 1996:6). Posteriormente, unimos estos puntos mediante una línea que representa los movimientos más relevantes de la curva melódica.

Fig.2. Despliegue del F0. Enunciado Carlos1. *Pucha mi amoor / pero que me llame cuando pueda.*

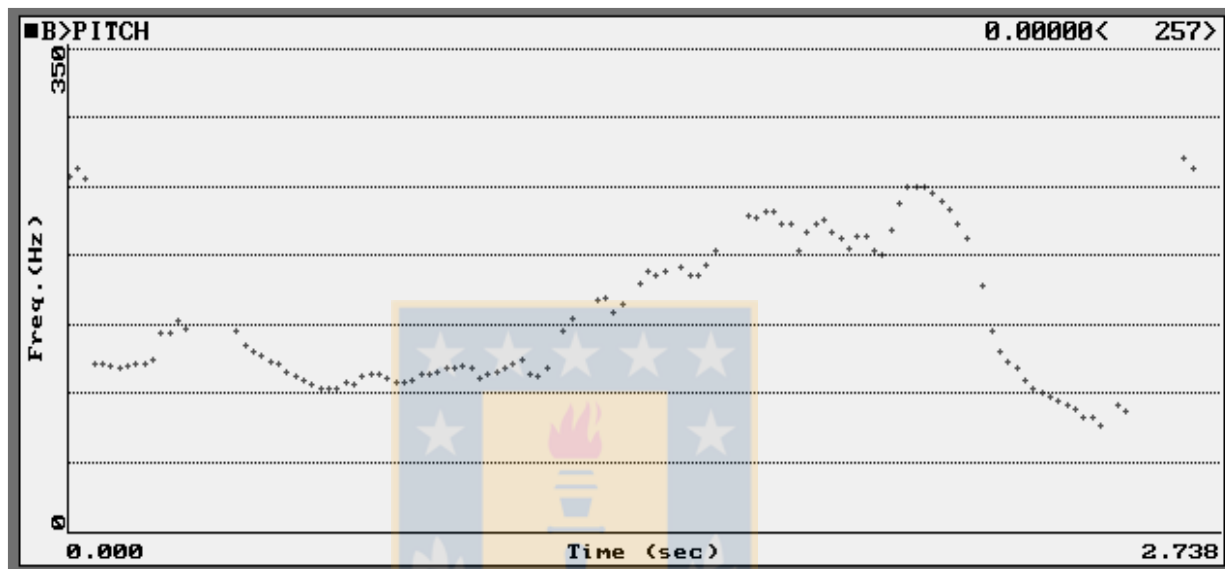
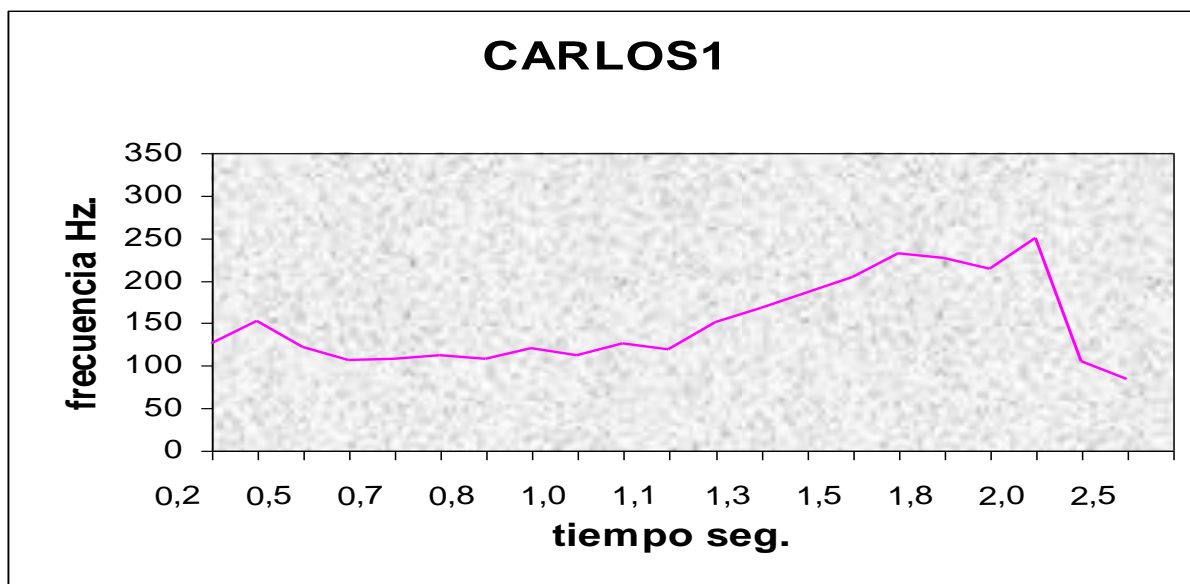


Fig.3. Estilización de la curva melódica. Enunciado Carlos1. *Pucha mi amoor / pero que me llame cuando pueda.*



Para medir los puntos de inflexión en sus dimensiones de frecuencia y tiempo consideramos los movimientos relevantes de ascenso o descenso del fundamental. Éstos, por lo general, coincidieron con los segmentos vocálicos:

Dado que los segmentos vocálicos son las partes que se ven menos afectadas por las variaciones de este tipo [micromelódicas], los valores se pueden tomar en algún (o algunos) punto (s) de la curva melódica coincidentes con las vocales del enunciado analizado. Los valores pueden obtenerse, por ejemplo, determinando la F0 en el centro de las vocales que constituyen el núcleo silábico (Estruch, 1996:4).

Si tenemos presente que “todos los ascensos, descensos o suspensiones tonales (...) tienen un valor relativo y no todos desarrollan una misma función” (Hidalgo, 1997: 94), se hace evidente la necesidad de determinar dentro de qué límites un cambio en la frecuencia fundamental es relevante perceptualmente, antes de efectuar la medición de las variaciones en la evolución de las curvas melódicas o variaciones de tono.

Hay que considerar además que “mientras la frecuencia se mide en Hz. (o número de ciclos por segundo), el tono es utilizado como término perceptual en relación a percepciones de ‘alto’ o ‘bajo’, o si un sonido es ‘más alto’ o ‘más bajo’ o si la voz se mueve hacia ‘arriba’ o hacia ‘abajo’” (Cruttenden, 1990:3).

Los valores de la frecuencia expresados en Hz. no se corresponden linealmente con los valores expresados en tonos o semitonos, esto porque la frecuencia es una medida acústica y el tono es una medida perceptual. En frecuencias más altas se requiere de rangos mayores para modificar la percepción, por ejemplo entre un Do3 (131Hz.) y un Re3 (147 Hz.) hay una diferencia de 16 Hz., que se percibe como un semitono. Sin embargo, para percibir una diferencia de un semitono entre un Do6 (1047 Hz.) y un Re6 (1175 Hz.) se requiere una variación de 128 Hz.

Después de estilizar las curvas procedimos a su descripción. Para ello:

- Determinamos el rango de entonación de cada enunciado y la frecuencia de la primera sílaba prominente.
- Medimos las variaciones de tono importantes y los segmentos que registran estas variaciones, sobre todo cuando se trata de elevaciones de tono.
- Medimos la duración de cada enunciado y de las sílabas que se perciben alargadas.

- Calculamos el tempo de elocución de cada enunciado.
- Identificamos y describimos en cada curva de entonación la rama inicial, el cuerpo y la rama final o juntura terminal.

6.1.2. Rango de entonación

El rango de entonación se determina midiendo con los cursores de frecuencia el valor máximo y mínimo de la curva melódica. La diferencia entre ambos es el rango de entonación en Hz. que expresamos también en semitonos.

También es preciso determinar el rango de entonación para cada hablante, pues los valores de las variaciones del fundamental no son absolutos, sino relativos:

Los valores de F0 tienen siempre un valor relativo al rango tonal de cada hablante, en función de sus características individuales (sexo, edad, nivel sociocultural, etc.). Ello obliga al investigador a establecer previamente el rango tonal de los hablantes (Hidalgo, 1997: 94).

El rango tonal promedio de cada hablante se obtiene “a partir de la primera sílaba prominente de cualquier fragmento de habla definible como unidad tonal” (Hidalgo, 1997:71). Para interpretar estas variaciones en términos relativos es preciso comparar cada cambio en la frecuencia con el valor de la F0 inmediatamente anterior. Expresamos los valores en Hz. en su dimensión acústica y en semitonos en su dimensión perceptual.

En este estudio, además de medir la frecuencia de la primera sílaba prominente para determinar el rango de cada hablante, determinamos este valor para cada enunciado aunque fueran emitidos por el mismo hablante y medimos todas las variaciones producidas en el interior del enunciado.

6.1.3. Tempo de elocución

Con los cursores de tiempo, se mide la duración en milisegundos (msec.) de cada enunciado y de cada una de las palabras que lo componen. A partir de esta medición es posible calcular el

tempo de elocución. La medida se expresa en sílabas por segundo y, en esta ocasión, se consideraron las sílabas fonológicas.

Lenneberg mide 5,5 y 7,5 sílabas emitidas en un segundo (síl./seg.) en secuencias de palabras y secuencias de sílabas; Toledo, en mediciones de lectura de textos literarios, registra variaciones de 5,3 a 6,6 síl./seg (cf. Tapia-Ladino, 1996); finalmente, en lectura de noticias en noticieros chilenos, se emiten en promedio 7,6 síl./seg. (Tapia-Ladino, 1996). Este último valor corresponde a un tempo de lectura rápido.

También es importante mencionar que la emisión de una sílaba, en promedio, dura 160 msec. con una variación de ± 20 msec. (Lenneberg, 1975:143) por lo cual consideraremos que una sílaba es larga cuando dura más de 200 msec.

6.1.4. Línea de declinación

Para trazar la línea de declinación de cada enunciado es preciso dibujar la línea inferior y superior de declinación en cada uno. La línea superior de declinación es una línea imaginaria que une el primer máximo (P1) y el último máximo (Pf) del contorno melódico, y la línea inferior une el primer y el último mínimo del contorno (V1 y Vf respectivamente). Se puede calcular el valor de la declinación en Hz. obteniendo la diferencia entre el primer y el último máximo y entre el primer y el último mínimo, lo cual expresa el valor de caída o declinación de la F0 tanto en la línea de declinación superior como en la inferior (Garrido, 1995: 180).

En este análisis determinamos la tendencia de la línea melódica visualizando si la línea que une el primer y el último máximo y la que une el primer y el último mínimo presenta una evolución descendente. Así nos referiremos a la línea superior de declinación comprendida entre P1 y Pf y la línea inferior de declinación comprendida entre V1 y Vf.

Fig. 4. Línea superior e inferior de declinación. Enunciado Tardes17. *Usted quédese atentamente escuchando / que le parece* (Anexo 2 N° 19).

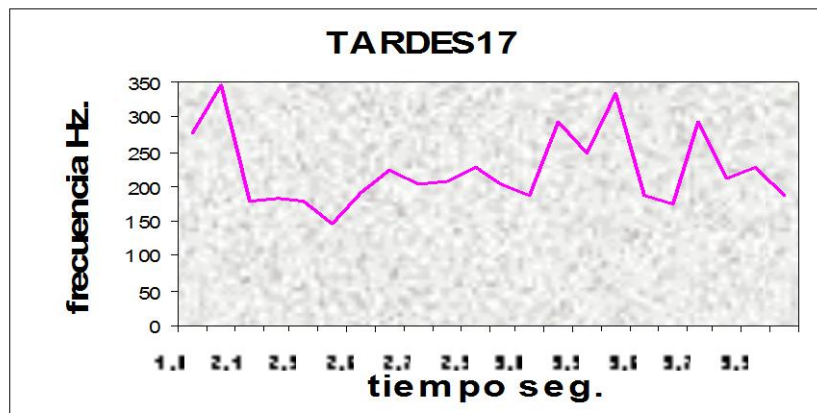
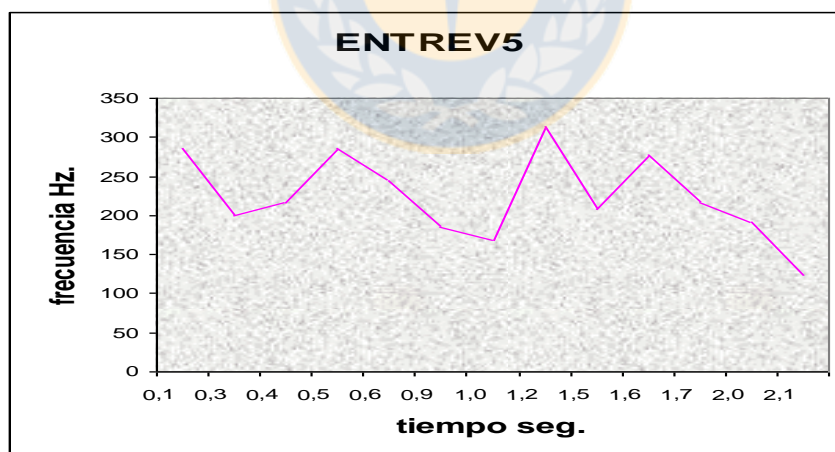


Fig. 5. Línea superior e inferior de declinación. Enunciado Entrev5. *Oye pero después nos dan a probar lo que cocinan [chiquillos]* (Anexo 2 N° 17)



6.2. Descripción de las curvas melódicas

Para uniformar la descripción de las curvas y facilitar el análisis posterior de las mismas, procedimos a identificar en cada caso las tres partes clásicas de toda curva melódica: rama inicial, cuerpo y juntura terminal:

A. rama inicial: compuesta por todos los tonos que ascienden hasta el primer pico. Frecuentemente este primer pico coincide con la primera vocal tónica, pero en otras ocasiones no tiene por qué ser así. La referencia obligada es la altura relativa de este primer pico, que es donde comienza la segunda parte.

B. cuerpo: corresponde desde el primer pico hasta la última vocal tónica de la frase.

C. rama final: consiste en los tonos que suceden a la última vocal tónica. (Martínez Celdrán, 1996: 119).

En cada descripción medimos:

- La prominencia o el límite que marca el término de la rama inicial y el inicio del cuerpo.
- Las variaciones de tono que presenta la curva melódica en el segmento denominado cuerpo.
- El movimiento de la juntura a partir de la última sílaba tónica.

Desde luego también es posible identificar junturas al interior del cuerpo del enunciado, pero dado que la juntura terminal “es la rama más relevante para la entonación” (Martínez Celdrán, 1996:119) nos referiremos a ella principalmente.

6.3. Contexto de los actos de habla

Hemos delimitado pragmáticamente los enunciados como emisiones que: son producidas por un hablante en el marco de una conversación oral con otro u otros interlocutores, poseen una cierta fuerza ilocutiva, son portadores de significado, forman parte coherente de la unidad mayor conversacional y están caracterizados por una curva melódica que conforma una unidad tonal completa o grupo de entonación.

Conocer las condiciones en que se realiza el acto comunicativo resulta esencial para determinar su carácter conversacional, reconocer la fuerza ilocutiva que lo caracteriza y precisar

las condiciones que propician la atenuación. Por ello especificamos en el anexo *Siglas y contextos de los actos de habla* (anexo 1) los contextos en que se emite cada uno de los enunciados que componen la muestra y describimos algunas de las características de los participantes en la conversación.

Ejemplo: 18. Tardes16 *Luchito por qué no preguntas tú directamente.*

Contexto: La conductora de un programa de televisión le pide a un médico que hable directamente con el televidente que hace una consulta por teléfono.

Para la transliteración de los enunciados hemos utilizado algunas de las convenciones propuestas por el grupo Val. Es. Co. (Hidalgo, 1997:15-16)

[Lugar donde se inicia un solapamiento o superposición.
]	Final del habla simultánea.
-	Reinicios y autointerrupciones sin pausa.
/	Pausa corta, inferior al medio segundo.
//	Pausa entre medio segundo y un segundo.
(())	Fragmento indescifrable.
(pe)ro	Reconstrucción de una unidad léxica que se ha pronunciado incompleta.
pa'l	Fenómenos de fonética sintáctica entre palabras.
°()°	Inciso. Fragmento pronunciado en un tono de voz más bajo, próximo al susurro.
aa	Alargamientos vocálicos.
nn	Alargamientos consonánticos.

6.4. Presentación de los datos

Para registrar los datos numéricos generados por el análisis de las curvas de entonación creamos dos planillas de cálculo Excel.

En una *Planilla Excel con datos numéricos* (anexo 2) se presenta la siguiente información ordenada en columnas:

- Numeración correlativa de los enunciados.
- Identificación del enunciado.
- Duración del enunciado expresada en segundos.
- Número de sílabas fonológicas que contiene.
- Tempo expresado en sílabas emitidas por segundo.
- Palabra que presenta una o más sílabas alargadas.
- Sílabas que se alarga.
- Tiempo de duración de la sílaba alargada.
- Valor mínimo de F0.
- Valor máximo de F0.
- Rango de entonación del enunciado expresado en Hz.
- Valor en Hz. del inicio de la curva melódica.
- Valor en Hz. del tono final de la curva.
- Palabras que presentan alguna sílaba con prominencia.
- Identificación de la sílaba que registra una variación de tono significativa.
- Valor en Hz. que alcanza la sílaba que presenta esta variación.

En la segunda planilla registramos las variaciones del fundamental en cada sílaba del enunciado, para lo cual medimos la frecuencia de cada sílaba y su ubicación en el tiempo. A partir de estos datos fue posible generar gráficos con la esquematización de las curvas.

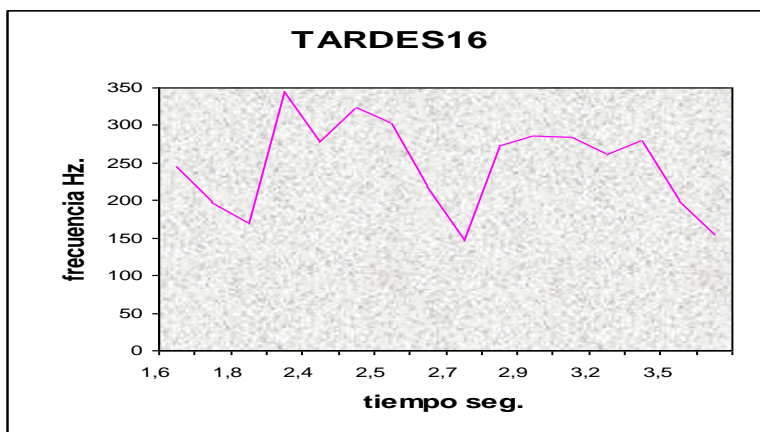
Presentamos junto a cada gráfico la transliteración de cada enunciado identificado con una sigla que corresponde al programa de televisión del que fue grabado o al nombre del locutor de radio que conduce el programa del cual se seleccionó y un número que identifica su posición correlativa en relación a otros.

Finalmente, luego de estilizar las curvas y generar los gráficos, presentamos éstos en el anexo *análisis y estilización de las curvas melódicas* (anexo 3).

En la interpretación de las curvas melódicas (anexo 3) mencionamos los datos obtenidos en el siguiente orden:

- Rango de entonación del enunciado en Hz. y semitonos.
- Descripción de la rama inicial, el cuerpo y la juntura terminal.
- Descripción de las prominencias. Para ello identificamos las palabras que presentan prominencias, subrayamos la sílaba donde se produce la subida de tono e indicamos la variación en semitonos y en Hz.
- Identificación de las sílabas alargadas. Sólo se mencionan cuáles son las sílabas alargadas. Para verificar la duración de las sílabas es necesario consultar el Anexo 3.
- Descripción de la línea de declinación.
- En la transliteración de los enunciados, que antecede a cada esquematización, subrayamos, al principio y al final del enunciado, las sílabas que corresponden a la rama inicial y a la juntura terminal.

Fig. 6. Ejemplo: Análisis del enunciado **Tardes16**. Luchito por qué no preguntas tú directamente (Anexo 2, N° 18)



Rango: 198 Hz. 15 semitonos.

Rama inicial: desciende 7 semitonos (245 a 169 Hz.)

Cuerpo: sinuoso. La curva melódica sobrepasa la línea de declinación inferior.

Juntura terminal: circunfleja. Sube 1 semitono (261 a 280 Hz.) y desciende 10 semitonos (280 a 152 Hz.)

Prominencias: ‘qué’ 11 semitonos (169 a 345 Hz.), ‘preguntas’ 2 semitonos (278 a 323 Hz.), ‘directamente’ 11 semitonos (147 a 272 Hz.)

Alargamientos: la penúltima sílaba del adverbio ‘directamente’ se alarga y tiene un movimiento tonal circunflejo.

Línea de declinación: línea superior con declinación positiva. Línea inferior sin declinación.

7. Análisis

7.1. Enunciados de programas de conversación

7.1.1. Hablar de un tema conflictivo

En un universo analizado de 11 enunciados, el rango de entonación va de 7 a 17 semitonos. La moda es de 16 semitonos. El promedio es de 14 semitonos.

La evolución de la curva melódica es sinuosa con declinación positiva (63%) y declinación negativa (18%) La curva melódica sobrepasa las líneas de declinación en el 36% de los enunciados.

La rama inicial es inestable, con movimiento descendente (45%), ascendente (45%) o circunflejo (10%) En el 45% de los enunciados, la rama inicial coincide con la primera sílaba tónica y en el 55% de los casos no hay coincidencia.

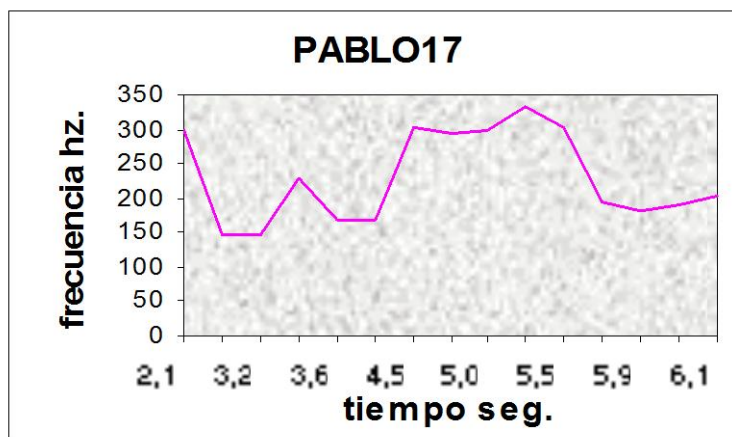
La juntura terminal es descendente (73 %) y se inicia en la última sílaba tónica en el 73% de los enunciados.

Las palabras marcadas con prominencias son: verbo en condicional, verbo en modo indicativo primera persona, sustantivo que hace referencia a la segunda persona, sustantivo que hace referencia a temas tabúes o conflictivos, adverbio que funciona como atenuador. Las prominencias varían de 1 a 11 semitonos.

El 68% de las sílabas alargadas se marcan con una elevación de tono.

El tempo promedio es de 4,9 síl./seg.

Fig. 7. Ejemplo: **Pablo17**. *Porquee yoo tengo una relación con el papá de ellas*. (Ver contextos en Anexo1).



7.1.2. Peticiones

En las 10 peticiones analizadas, el rango de entonación va de 9 a 20 semitonos. El promedio es de 12,5 semitonos y la moda tiene dos valores: 9 y 15 semitonos.

El cuerpo del enunciado es sinuoso con declinación positiva (40%), negativa (30%) o sin declinación (30%). En el 70% de los enunciados, la curva melódica sobrepasa las líneas de declinación.

La rama inicial es ascendente (60%) descendente (30%) o circunfleja (10%). El movimiento inicial coincide con la primera sílaba tónica en el 90% de los enunciados.

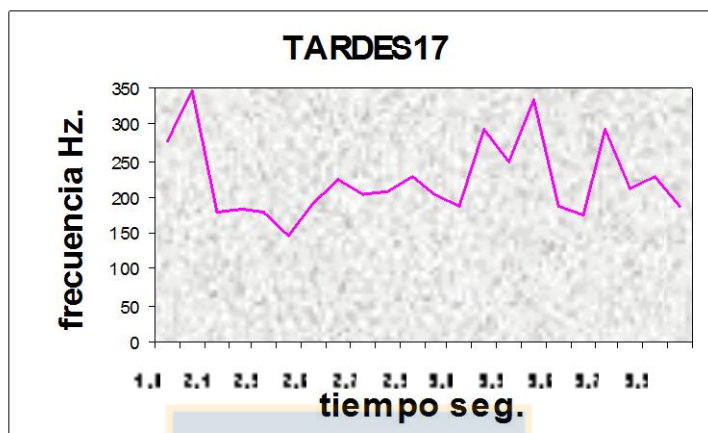
La juntura terminal es mayoritariamente descendente (80%), pero también registramos movimientos circunflejos (20%). El movimiento final de la curva melódica se inicia en la última sílaba tónica en el 90% de los casos.

Se marcan con prominencias sustantivos en diminutivo, vocativos, verbos. Las prominencias varían de 1 a 11 semitonos.

Se alargan fórmulas estereotipadas, pronombres, adverbios, verbos, sustantivos con morfema diminutivo y el 69% de las sílabas alargadas se marcan con prominencias.

El tempo promedio es de 7,1 síl./seg.

Fig.8. Ejemplo: **Tardes17**. *Usted quédese atentamente escuchando/ qué le parece.*



7.1.3. Críticas

En las 17 críticas que componen la muestra, el rango de entonación varía de 7 a 24 semitonos. El promedio es de 16 semitonos. La dispersión de los datos no permite determinar la moda.

Curva de entonación sinuosa que sobrepasa las líneas de declinación en el 65% de los casos.

La rama inicial es ascendente (35%), descendente (12%), suspensiva (29%) o circunfleja (24%). La primera prominencia coincide con la primera sílaba tónica en el 71% de los enunciados.

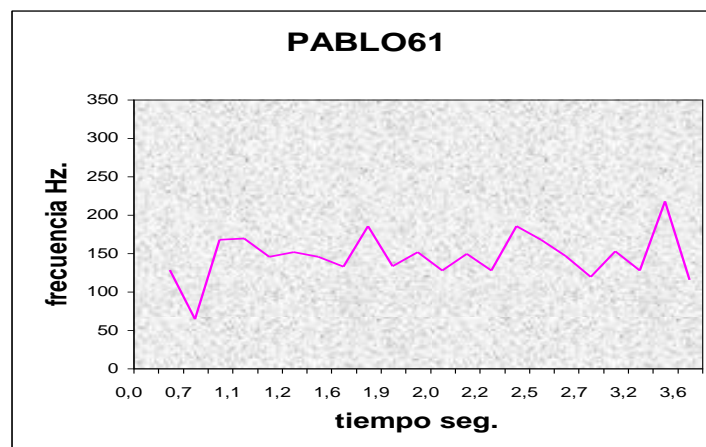
La juntura terminal es descendente (76%), ascendente (18%) o circunfleja (6%). La juntura terminal se inicia en la última sílaba tónica en el 76% de los enunciados.

Las prominencias varían de 1 a 20 semitonos.

El 23% de los alargamientos coinciden con prominencias.

El tempo promedio es de 7 síl./seg.

Fig.9. Ejemplo: **Pablo61**. Y cómo tuvo tantos hijos po' corazoón si no estaba enamoraada.



7.1.4. Órdenes

Las órdenes analizadas corresponden a 3 enunciados que presentan un rango de 11 a 16 semitonos. Promedio de 13 semitonos.

La curva melódica no sobrepasa las líneas de declinación.

La rama inicial es descendente (60%) o suspensiva (40%) En todos los enunciados el movimiento inicial coincide con la primera sílaba tónica.

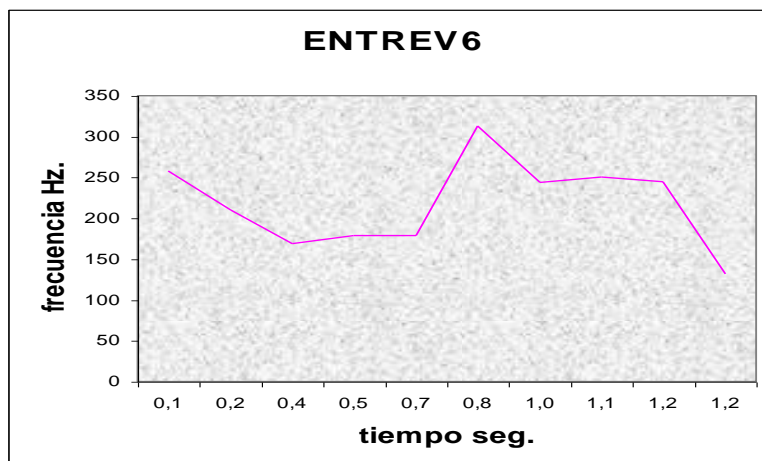
La juntura terminal es suspensiva (60%) o descendente (40%) y en todos los enunciados comienza en la última sílaba tónica.

Hay elevaciones de tono principalmente en los verbos imperativos. Las prominencias varían de 1 a 13 semitonos.

Se registra sólo un alargamiento en un vocativo con morfema diminutivo que coincide también con una prominencia, por lo tanto el porcentaje de coincidencia entre alargamientos y prominencias es de 100%.

El tempo promedio es de 8,6 síl./seg.

Fig.10. Ejemplo: **Entrev6.** *Partieron a cocinar a ver.*



7.1.5. Consejos

Los consejos analizados componen una muestra de 9 enunciados cuyo rango de entonación va de 13 a 24 semitonos. El promedio es de 18 semitonos y la moda es de 15 y 18 semitonos.

El cuerpo es sinuoso y en el 77% de los enunciados, la curva melódica sobrepasa las líneas de declinación.

La rama inicial es ascendente (34%), descendente (33%), suspensiva (11%) o circunfleja (22%). El movimiento inicial de la curva melódica coincide con la primera sílaba tónica en el 67% de los enunciados.

La juntura terminal es descendente (89%) o ascendente (11%). El último movimiento de la curva melódica se inicia en la última sílaba tónica en el 78% de los enunciados.

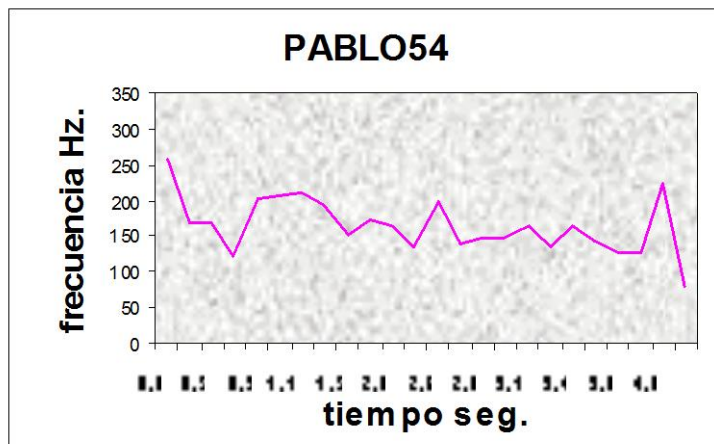
Las prominencias varían de 1 a 16 semitonos.

Se alargan mayoritariamente los verbos en imperativo y los sustantivos alusivos a un tipo de conducta o procedimiento.

El 67% de las sílabas alargadas coincide con elevaciones de tono.

El tempo promedio es de 7,2 síl./seg.

Fig.11. Ejemplo: **Pablo54**. *Oiga niñita cuídese porque usted va a terminar embarazada y no va a saber además si es del pololo °(o del otro)°*



7.2. Telenovelas

7.2.1. Disculpas

Registramos un enunciado correspondiente a una disculpa cuyo rango de entonación es de 7 semitonos.

Cuerpo con declinación negativa que sobrepasa las líneas de declinación.

La rama inicial es suspensiva.

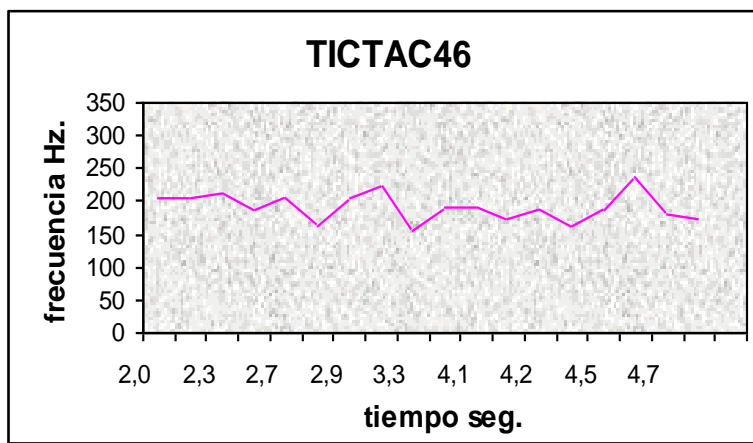
La juntura terminal es descendente y comienza después de la última sílaba tónica.

Se marcan con prominencias un adjetivo con morfema diminutivo y un verbo en infinitivo. Las prominencias varían de 3 a 5 semitonos.

Se alarga un participio con función adjetiva. No hay coincidencia entre las sílabas alargadas y las prominencias.

El tempo es de 8,5 síl./seg.

Fig.12. Ejemplo: **Tictac46**. *Emilio* yo estoy un poquito ocupada lo lamento pero no voy a poder atender^o(te)^o



7.2.2. Críticas

Registramos un enunciado correspondiente a una crítica cuyo rango de entonación es de 14 semitonos.

Cuerpo sinuoso con dos prominencias muy marcadas que no sobrepasan las líneas de declinación.

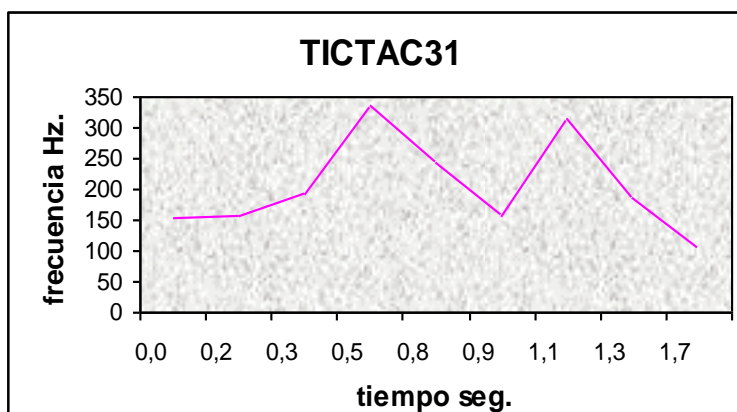
La juntura terminal es descendente y empieza antes de la última sílaba tónica.

Las dos prominencias registradas son de 12 y 13 semitonos.

Las dos sílabas alargadas se marcan con prominencias.

El tempo es de 3,1 síl./seg.

Fig.13. Ejemplo: **Tictac31**. *Noelia niña*.



7.2.3. Peticiones

En las 10 peticiones analizadas, el rango de entonación va de 5 a 19 semitonos. El promedio es de 12 semitonos. La dispersión de los datos no permite establecer el valor de la moda.

En el cuerpo se presentan dos situaciones: cuerpo sinuoso con prominencias y declinación positiva y cuerpo parejo sin prominencias y declinación positiva. El 30% de las curvas melódicas analizadas sobrepasa las líneas de declinación.

La rama inicial es ascendente (60%), descendente (10%), suspensiva (10%) y circunfleja (20%). En el 70% de los enunciados, el movimiento inicial de la curva melódica coincide con la primera sílaba tónica.

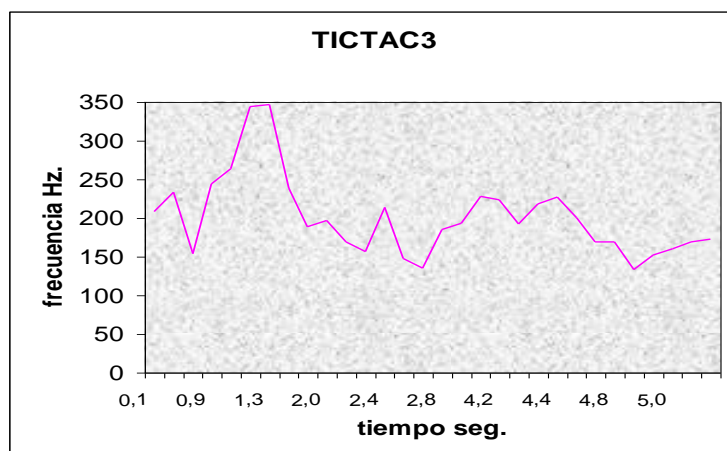
La juntura terminal es ascendente (50%), descendente (20%), suspensiva (20%) y circunfleja (10%). En el 60% de los enunciados, la juntura terminal comienza en la última sílaba tónica.

Las prominencias varían de 1 a 11 semitonos.

Hay alargamientos y palabras marcadas con elevaciones de tono, pero sólo el 8% de las sílabas alargadas se marcan con prominencias.

El tiempo promedio es de 6,2 síl./seg.

Fig.14. Ejemplo: **Tictac3**. *Está bien tráigame los certificados de estudio de la niñaa y yo voy a tratar de ayu°(dar)°lo.*



7.2.4. Consejos

Los 6 consejos analizados tienen un rango de entonación que varía entre 8 y 22 semitonos. El promedio es de 14 semitonos. La dispersión de los datos no permite determinar la moda.

La curva melódica sobrepasa las líneas de declinación en el 83% de los enunciados.

La rama inicial es ascendente (33%), descendente (33%) o suspensiva (33%). En el 67% de los enunciados la rama inicial coincide con la primera sílaba tónica.

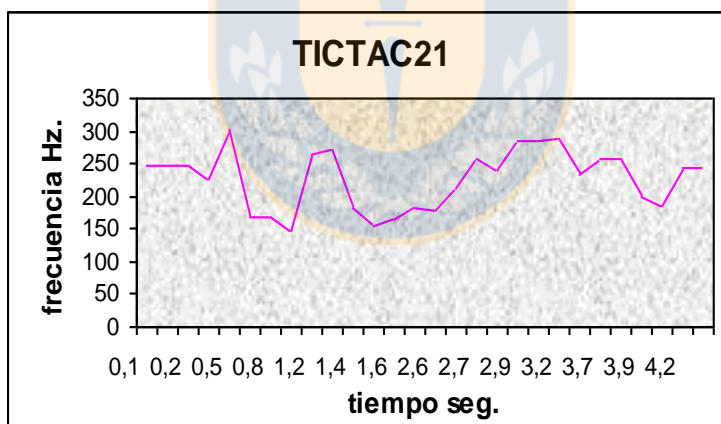
La juntura terminal es ascendente (50%) o descendente (50%). En el 83% de los enunciados la juntura terminal se inicia en la última sílaba tónica.

Las prominencias varían de 1 a 15 semitonos.

El 60% de las sílabas alargadas se marca con prominencias.

El tiempo promedio es de 5,9 síl./seg.

Fig.15. Ejemplo: **Tictac21**. *Piensa bien lo que quieres hacer y lo haces pero no te metas cosas raras en la cabeza.*



7.2.5. Órdenes

El enunciado que corresponde a una orden tiene un rango de entonación de 16 semitonos.

La curva melódica sobrepasa las líneas de declinación.

La rama inicial es ascendente. La primera prominencia se produce después de la primera sílaba tónica.

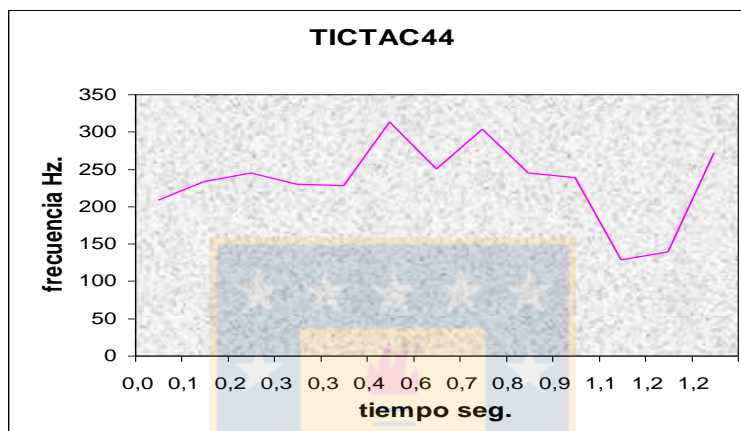
La juntura terminal es ascendente y se inicia en la última sílaba tónica.

Hay dos elevaciones de tono, en un vocativo con morfema diminutivo y en el verbo imperativo. Las prominencias varían de 2 a 6 semitonos.

No hay alargamientos.

El tempo es de 10,7 síl./seg.

Fig.16. Ejemplo: **Tictac44**. *Qye Humbertito atiende a la señora.*



8. Rasgos acústicos de todos los actos de habla atenuados que se analizaron

8.1. Conversación

- Todos los actos de habla atenuados producidos en situaciones de conversación real presentan un rango de entonación entre 7 y 24 semitonos.
- El rango mayor de entonación, de 24 semitonos, corresponde a críticas y consejos atenuados (ver ejemplos N° 29 Pablo42a y N° 42 Pablo38).
- El rango menor, de 7 semitonos, corresponde al tratamiento de temas conflictivos (ver ejemplo N° 5 Golf2) y a las críticas atenuadas (ver ejemplo N° 32 Loque5).
- A la totalidad de los enunciados atenuados que aquí estudiamos corresponde una curva de entonación cuyo cuerpo es sinuoso, dado que presenta prominencias que rompen la línea uniforme de la curva melódica. Las curvas correspondientes a las órdenes, sin embargo, son menos prominentes que las restantes.

- Las prominencias varían de 1 a 20 semitonos.
- En las críticas atenuadas, el cuerpo de la curva melódica presenta prominencias más marcadas que en el resto de los actos de habla analizados (ver ejemplos N° 23 Hum9, N° 29 Pablo42a).
- En los actos de habla en los que se aborda un tema conflictivo y en los directivos correspondientes a órdenes, la línea tonal del cuerpo tiene declinación positiva o negativa (ver ejemplos N°6 Pablo17, N° 19 Tardes16).
- En las peticiones atenuadas, el cuerpo de la curva de entonación presenta declinación negativa (ver ejemplos N° 12 Carlos1, N° 21 Entrev8).
- En los consejos, la curva de entonación tiene declinación negativa (ver ejemplo N° 42 Pablo38).
- La curva melódica sobrepasa las líneas de declinación en las peticiones, críticas y consejos (ver ejemplos N°19 Tardes17, N° 22 Hum8, N°50 Pablo29).
- En el tratamiento de temas conflictivos, sólo en el 36% de los casos la curva melódica sobrepasa las líneas de declinación.
- En las órdenes, la curva de entonación no sobrepasa las líneas de declinación.
- La rama inicial es inestable, presenta movimiento ascendente, descendente, suspensivo y circunflejo.
- La rama inicial no siempre coincide con la primera sílaba tónica del enunciado.
- A la casi totalidad de los enunciados estudiados corresponde una juntura terminal descendente. La excepción la constituyen enunciados correspondientes a órdenes, en los cuales se presenta juntura terminal suspensiva en el 60% de los casos y juntura terminal descendente en el 40%.
- La juntura terminal se inicia en la última sílaba tónica en el 83% de los enunciados.
- El tempo más rápido es de 10,4 síl./seg y corresponde a una orden (ver ejemplo N° 41 Entrev9).
- El tempo más lento es de 3,6 síl./seg. en temas conflictivos (ver ejemplo N°2 Junt2).
- El 60% de las sílabas alargadas se marcan también con elevaciones de tono.

8.2. Telenovelas

- Los enunciados atenuados de telenovelas presentan un rango de entonación de 5 a 22 semitonos.
- El rango mayor de 22 semitonos corresponde a consejos (ver ejemplo N° 13 Tictac38).
- El rango menor de 5 semitonos corresponde a peticiones (ver ejemplo N°12 Tictac2).
- El cuerpo es sinuoso en todos los actos de habla. A excepción de algunas peticiones que registran un cuerpo parejo sin muchas variaciones de tono y con un rango de entonación bajo.
- Las prominencias varían de 1 a 15 semitonos.
- Las peticiones y los consejos presentan el mayor número de prominencias.
- La curva de entonación sobrepasa las líneas de declinación en el 68% de los enunciados.
- En las peticiones, el cuerpo tiene declinación positiva (ver ejemplo N° 9 Tictac47) y declinación negativa (ver ejemplo N°3 Tictac30).
- En los consejos, la curva no tiene declinación.
- La rama inicial es inestable y coincide con la primera sílaba tónica en el 60% de los casos.
- La juntura terminal es descendente en las disculpas y en las críticas.
- En las peticiones se registran juntas terminales ascendentes (50%) y descendentes (50%) (ver ejemplos N°4 Tictac3, N°5 Tictac11).
- En los consejos hay juntura terminal ascendente y descendente (ver ejemplos N°14 Tictac45, N°15 Tictac56).
- La juntura terminal comienza en la última sílaba tónica del enunciado en el 70% de los enunciados.
- Las órdenes presentan el tempo de emisión más rápido con 10,7 síl./seg. (ver ejemplo N°19 Tictac44) y las críticas, el tempo más lento con 3,1 síl./seg. (ver ejemplo N° 2 Tictac31).
- El 40% de las sílabas alargadas se marcan también con elevaciones de tono.

9. CONCLUSIONES

El estudio realizado nos ha permitido confirmar la hipótesis de que, en el español de Chile, la entonación es un recurso fundamental cuando atenuamos.

La totalidad de los enunciados atenuados analizados (tanto de conversaciones como de telenovelas) presentan características fonéticas comunes que los identifican:

- Alargamientos.
- Prominencias o subidas de tono muy marcadas.
- Coincidencia entre las sílabas alargadas y las prominencias.
- Patrón melódico sinuoso en el cuerpo.
- Curva tonal que sobrepasa las líneas de declinación.
- Juntura terminal predominantemente descendente.
- Rango de entonación amplio.
- Línea de declinación interrumpida.

Sin embargo, no hay una tendencia uniforme en relación al movimiento de la rama inicial, al inicio de la juntura terminal y al tempo:

- La rama inicial es inestable. En este segmento registramos movimientos ascendentes, descendentes, circunflejos y suspensivos.
- Al menos en el 20% de los enunciados, la juntura terminal se inicia antes o después de la última sílaba tónica.
- El tempo no se manifiesta uniformemente en los diversos actos de habla. Si bien algunos se emiten en tempo lento, otros presentan tempo rápido. Tampoco hay relación directa entre el tempo y los alargamientos.
- Como no hay un movimiento uniforme en el cuerpo de las curvas melódicas, tampoco hay una tendencia uniforme en el movimiento de las líneas de declinación, las que se presentan con declinación positiva, con declinación negativa o sin declinación.
- Hay diferencias entre los enunciados en los que la entonación es el único recurso de atenuación y aquellos en los que aparecen recursos léxicos, sintácticos o morfológicos. En los últimos las características prosódicas descritas se dan de forma mucho menos marcada que en los

primeros. Es decir, cuando la entonación se presenta como recurso único de atenuación en un enunciado, su presencia suple la falta de otros atenuadores. De este modo, pareciera evitarse la redundancia de recursos.

Hay aspectos que se deducen del análisis y que convendría precisar en estudios posteriores:

- Es conveniente analizar una muestra compuesta por actos de habla atenuados que no contengan atenuadores léxicos, sintácticos o morfológicos para ratificar la relevancia de la entonación cuando actúa como único recurso de atenuación.

- Los alargamientos normalmente recaen en palabras con significado predominantemente léxico. Queda por determinar la función pragmática de los sustantivos, adjetivos y verbos que presentan alargamiento silábico.

- En el análisis de enunciados en situaciones reales de comunicación no se manifiesta el patrón relativamente uniforme de la curva melódica descrito por varios autores, al contrario, predomina la irregularidad. Esta irregularidad interrumpe la línea melódica del enunciado y la línea de declinación que identifican normalmente los teóricos que han descrito la entonación del español (Canellada y Kuhlman, 1987; Quilis, 1981; Garrido, 1995). Habrá que comprobar si este patrón melódico del cuerpo de la curva de entonación se sigue repitiendo en otros actos de habla en los que la entonación no es un recurso de atenuación.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Austin, J. L. (1990), *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona: Ediciones Paidós América S.A. (1ª de. 1962)
- Briz, A. (1995), La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática, Cortés Rodríguez ed. *El español coloquial: Actas del primer Simposio sobre Análisis del Discurso Oral*, Almería: Universidad de Almería, Servicio de Publicaciones.
- Canellada, M. y J. Kuhlman (1987), *Pronunciación del español*, Madrid: Castalia.
- Cid, M. (1996), La entonación de las preguntas ratificadas en español y de sus equivalentes “question tags” en inglés: una comparación, *Onomazein*, 1: 56-70.
- Cruttenden, A. (1990), *Entonación. Teoría general y aplicación al inglés*, Barcelona: Teide.
- Escandell, M. (1993), *Introducción a la pragmática*, Barcelona: Anthropos.
- Estruch, et al. (1996), Una aproximación fonética al estudio de la entonación, Department de Filología, Universidad Autònoma de Barcelona.
- Garrido, et al. (1995), Estudio comparativo de las características prosódicas de la oración simple en español en dos modalidades de lectura, *Phonetica, trabajos de fonética experimental*, 173-194.
- Hidalgo, A. (1997), La entonación coloquial. Función demarcativa y unidades de habla. *Cuadernos de filología, Anejo XXI*, Valencia: Artes gráficas Soler.
- Lenneberg, E. (1975), *Fundamentos biológicos del lenguaje*, España: Alianza S.A.
- Levinson, S. (1989), *Pragmática*, Barcelona: Teide.
- Llisterri, J. (1991), *Introducción a la fonética: el método experimental*, Barcelona: Anthropos.
- Martínez Celdrán, E. (1996) *El sonido en la comunicación humana. Introducción a la fonética*. Barcelona: Ediciones Octaedro S.L.
- Navarro Tomás, T. (1948), *Manual de entonación española*, Nueva York: Hispanic Institute (2ª ed. México: Colección Málaga).
- Pilleux, M. (1996) Uso preferencial de actos de habla en hombres y mujeres. Análisis sociolingüístico, *Estudios Filológicos*, 31:151-162.

- Puga, J. (1997), *La atenuación en el castellano de Chile: un enfoque pragmalingüístico*, Valencia: Tirant lo Blanch Libros y Universitat de València.
- Quilis, A. (1981), *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- Quilis, A. Y M. Graell (1992), La lengua española en Panamá, *Revista de Filología Española*, LXXII: 583-638.
- Searle, J. (1990), *Actos de habla*, Madrid: Cátedra.
- Tapia-Ladino, M. (1996), *Velocidad y ritmo en el español público de Chile y de España*. Tesis para optar al grado de Magister en Lingüística de la Universidad de Concepción, Material inédito.
- Urrutia, H. (1988) La entonación del español del sur de Chile, *Anuario de Lingüística Hispánica*, 4:287-296.
- Valdivieso, H. (2000), Distribución de los valores de F0 en el campo de entonación de los locutores de la televisión en Chile y España, *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, en prensa.

